

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 25 de febrero de 2006
Año 19 - Nº 953



DARLING, ¿QUIERES QUE BAJE "KING KONG" DE INTERNET?

NO, PRIMERO BAJALO DEL EDIFICIO

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Lector, sí, a usted, a un lector de verdad, de carne y hueso, no a un lector (o a una lectora de CD, DVX o DVD) le estoy hablando. O mejor dicho, escribiendo. Sí, hablando o escribiendo, dos cosas que la gente hacía en épocas remotas, cuando la vida era real (lo que ahora se llamaría "presencial") y la gente se comunicaba entre sí viendo o escuchando al otro. Y se veía o escuchaba al otro así nomás, sin tener que tocar ninguna tecla; no había tampoco ningún programa ni utilitario. Era gratis. Pero gratis gratis. O en todo caso, los costos eran otros.

Uno compraba un disco, o iba al cine si quería ver una película. Así de anticuado era todo: los huevos fritos no subían el colesterol porque nadie se enteraba. El rating, ¿qué era el rating?

¿Era mejor o peor? Seguramente las dos cosas, depende de cada momento y para quién. Lo cierto es que ahora la vida es en Internet.

Uno vive allí, conoce a su pareja virtual, tiene cyberhijos, cyberamigos, y por supuesto, cybersexo. Cuando la cosa no va, la pantalla le ofrece reintentar o cancelar, y cualquiera puede tener relaciones con cualquiera sin que el otro se entere. O incluso tenerlas sin que uno mismo se entere con quién fue. Sólo hay que cuidarse de los virus, pagar el abono mensual, y mantener a distancia prudente a los spam.

¡Qué vida, qué cybervida, ésta!

Nosotros nos vemos el sábado que viene, lector.











¡ESTOY BAJANDO "JURASIK PARK"!
¿Y?
¡RECIÉN VOY POR EL PALEOZOICO!
JORH





HOY Sátira HOY

>>> POR RUDY

Lector, sí, a usted, a un lector de verdad, de carne y hueso, no a un lector (o a una lectora de CD, DVX o DVD) le estoy hablando. O mejor dicho, escribiendo. Sí, hablando o escribiendo, dos cosas que la gente hacía en épocas remotas, cuando la vida era real (lo que ahora se llamaría "presencial") y la gente se comunicaba entre sí viendo o escuchando al otro. Y se veía o escuchaba al otro así nomás, sin tener que tocar ninguna tecla; no había tampoco ningún programa ni utilitario. Era gratis. Pero gratis gratis. O en todo caso, los costos eran otros.

Uno compraba un disco, o iba al cine si quería ver una película. Así de anticuado era todo: los huevos fritos no subían el colesterol porque nadie se enteraba. El rating, ¿qué era el rating?

¿Era mejor o peor? Seguramente las dos cosas, depende de cada momento y para quién. Lo cierto es que ahora la vida es en Internet.

Uno vive allí, conoce a su pareja virtual, tiene cyberhijos, cyberamigos, y por supuesto, cybersexo. Cuando la cosa no va, la pantalla le ofrece reintentar o cancelar, y cualquiera puede tener relaciones con cualquiera sin que el otro se entere. O incluso tenerlas sin que uno mismo se entere con quién fue. Sólo hay que cuidarse de los virus, pagar el abono mensual, y mantener a distancia prudente a los spam.

¡Qué vida, qué cybervida, ésta!

Nosotros nos vemos el sábado que viene, lector.

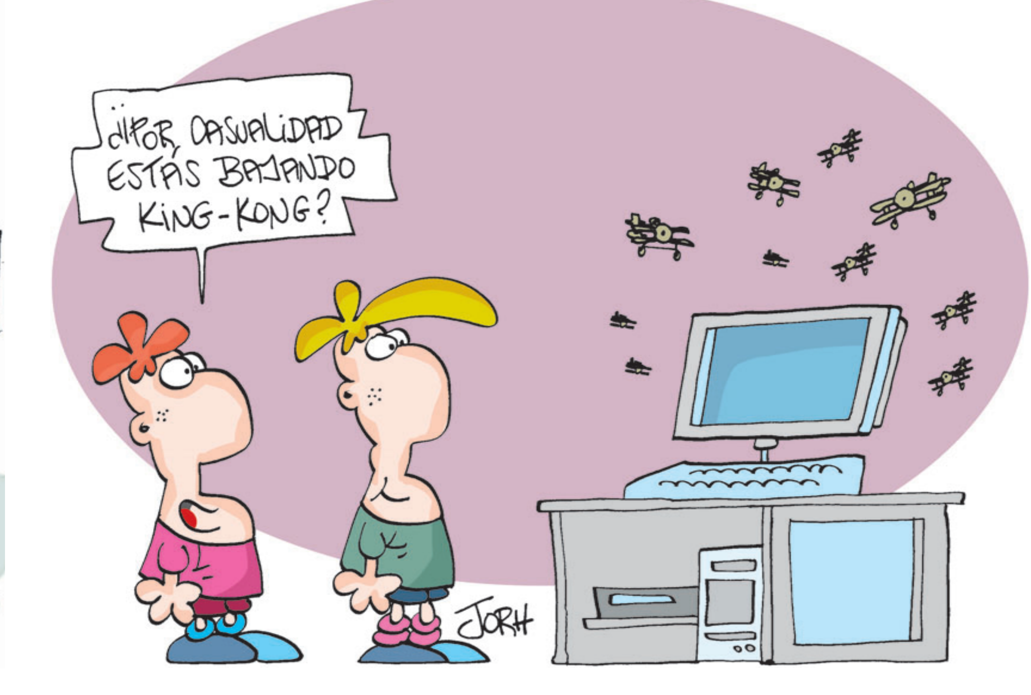












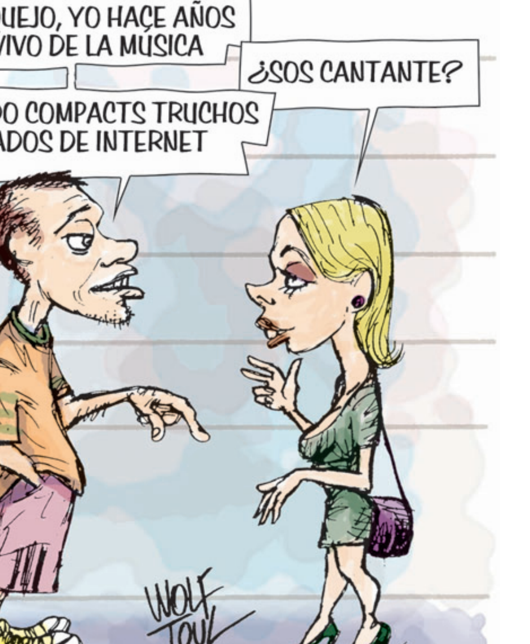

















Ahora es fácil ser adolescente

>>> POR WOLF

Ahora es fácil ser adolescente. A vos te hablo, flaquito en plena edad del pavo que te bajaste toda la discografía de los Rollings de la compu y ahora la estás escuchando en tu reproductor de MP3. ¡Dale! ¡Animate a festejar un cumpleaños en 1980 con un tocadiscos Winco como único adelanto tecnológico! ¡A que no te atrevés a armar un asalto con otros pibes de tu edad con apenas 3 longplays todos rayados de tanto pasarlos! No. ¿Qué te vas a animar? Para qué, si ser un vago en esta época con 83 canales de televisión y control remoto en la mano es un premio más grande que el Telekino con pozo vacante. ¡Animate a ser un holgazán de fines de los '70 con apenas cuatro canales y a blanco y negro!

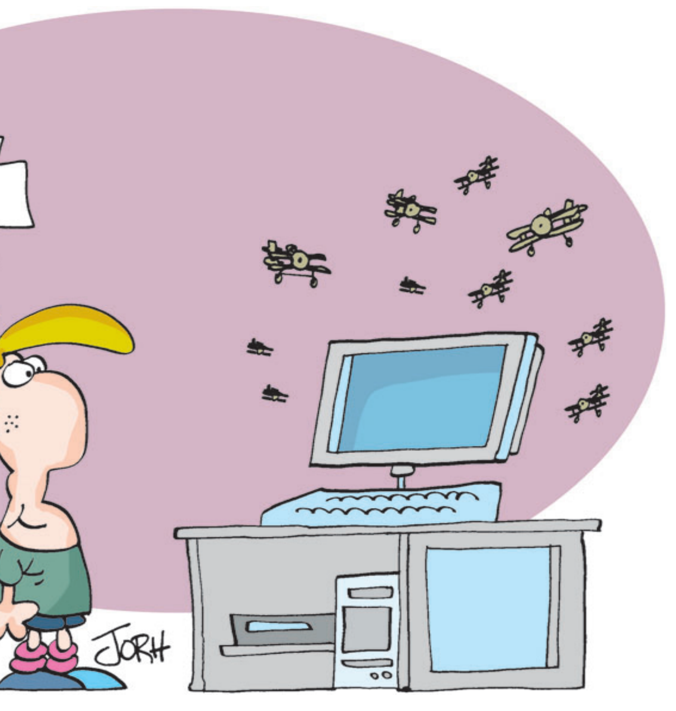
¡Andá a levantarte una minita en Zodíaco o en los Carnavales del Club Comunicaciones bailando! ¡Chateando lo hace cualquiera, flaco, entrando al chat "solos y solas" somos todos Brad Pitt! ¡Andá a sacarle el número de teléfono a una piba –si es que Entel y el Plan Megatel se lo instalaron, claro– pero parlándotela cara a cara, no mandando mensajitos de texto por tu celular con tecnología GSM! ¡Enviando emoticones con sonrisitas somos todos simpáticos! Por supuesto, el "niño" no necesita empeñar el reloj de oro de su abuelo para ver 3 películas en un cine del centro, no, ¿qué va a necesitar? Se baja de a 80 pelis de "Películasestreno.com" y listo, tiene la filmografía que se le canta.

Perdoname que te lo diga así de una, si no sufriste lo que es pasar por las bateas de las disquerías, relojear todos los títulos recién saliditos del horno y que la plata no te alcance más que para un *Grandes Exitos del Verano* con el "Vamos a la Playa" de Donald como hit, no sabés nada de la vida. Ya sé, me vas a decir que no es tu culpa. Obvio, qué va a ser tu culpa que yo haya pasado dos días sin dormir haciendo la cola en el estadio de Vélez para conseguir una simple entrada para ver a Queen y vos para ver a U2 en River no necesites más que hacer un click y comprar tu entrada con tarjeta de crédito y por Internet.

Ahora es fácil ser adolescente. A uno le gusta un tema, va y lo baja de Internet. Así de sencillo, sin pagar un centavo. Antes, si te gustaba uno tenías que esperar a tu cumpleaños a juntar lo suficiente para ir a comprar un long play que lo incluyera, con el riesgo de que, cuando llegara esa fecha, ya haya pasado de moda, o bien esperar a que lo pasaran por la radio. La de horas que me la pasé escuchando la radio con los dos dedos en "Rec" y "Play" de mi grabador para captar el momento exacto para grabar un tema, pidiéndole a mi hermana que bajara el volumen de la tele, a mi abuela que pare de mecerse en la mecedora, a los vecinos que dejen de pelearse y a mi viejo que no ronque, porque yo tenía que grabar un tema que alguna vez iban a pasar por la radio. Y encima, cuando llegaba a captarlo, el tema se grababa mordido, siempre le faltaban las primeras dos o tres palabras o los primeros acordes. Y eso que estoy hablando de una radio AM. Antes minga de FM y "la música que vos escuchás" y "lo pedís, lo tenés", nada. Era la música que se le ocurría a un tipo de la radio poner. Y, obvio es decirlo, nada de doble cassettera. Jamás, cuando llegó la doble cassettera que permitía una grabación de cassette a cassette con los amigos de mi barrio fuimos a festejar al Obelisco. Por eso te digo, pibe, disfrutala, la tenés fácil. Vos no hiciste nada por la tecnología que estás gozando. Cuando apagues tu reproductor de MP3 tal vez comprendas que ahora es fácil ser adolescente y, quizá, si no te jode, ¿me podés explicar cómo hacés para bajar *King Kong* a DVD?













Ahora es fácil ser adolescente

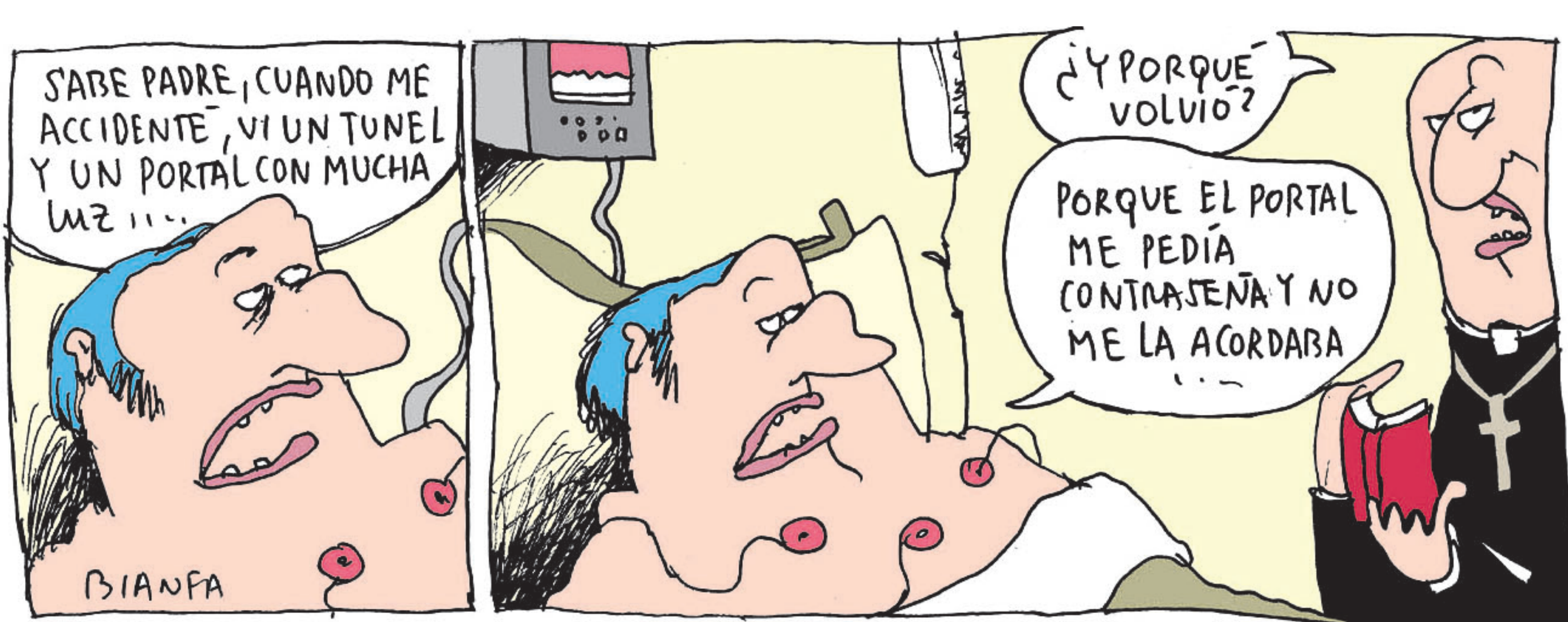
>>> **POR WOLF**

Ahora es fácil ser adolescente. A vos te hablo, flaquito en plena edad del pavo que te bajaste toda la discografía de los Rollings de la compu y ahora la estás escuchando en tu reproductor de MP3. ¡Dale! ¡Animate a festejar un cumpleaños en 1980 con un tocadiscos Winco como único adelanto tecnológico! ¡A que no te atrevés a armar un asalto con otros pibes de tu edad con apenas 3 longplays todos rayados de tanto pasarlos! No. ¿Qué te vas a animar? Para qué, si ser un vago en esta época con 83 canales de televisión y control remoto en la mano es un premio más grande que el Telekino con pozo vacante. ¡Animate a ser un holgazán de fines de los '70 con apenas cuatro canales y a blanco y negro!

¡Andá a levantarte una minita en Zodíaco o en los Carnavales del Club Comunicaciones bailando! ¡Chateando lo hace cualquiera, flaco, entrando al chat "solos y solas" somos todos Brad Pitt! ¡Andá a sacarle el número de teléfono a una piba –si es que Entel y el Plan Megatel se lo instalaron, claro– pero parlándotela cara a cara, no mandando mensajitos de texto por tu celular con tecnología GSM! ¡Enviando emoticones con sonrisitas somos todos simpáticos! Por supuesto, el "niño" no necesita empeñar el reloj de oro de su abuelo para ver 3 películas en un cine del centro, no, ¿qué va a necesitar? Se baja de a 80 pelis de "Películasestreno.com" y listo, tiene la filmografía que se le canta.

Perdoname que te lo diga así de una, si no sufriste lo que es pasar por las bateas de las disquerías, relojear todos los títulos recién saliditos del horno y que la plata no te alcance más que para un *Grandes Exitos del Verano* con el "Vamos a la Playa" de Donald como hit, no sabés nada de la vida. Ya sé, me vas a decir que no es tu culpa. Obvio, qué va a ser tu culpa que yo haya pasado dos días sin dormir haciendo la cola en el estadio de Vélez para conseguir una simple entrada para ver a Queen y vos para ver a U2 en River no necesites más que hacer un click y comprar tu entrada con tarjeta de crédito y por Internet. Ahora es fácil ser adolescente. A uno le gusta un tema, va y lo baja de Internet. Así de sencillo, sin pagar un centavo. Antes, si te gustaba uno tenías que esperar a tu cumpleaños a juntar lo suficiente para ir a comprar un long play que lo incluyera, con el riesgo de que, cuando llegara esa fecha, ya haya pasado de moda, o bien esperar a que lo pasaran por la radio. La de horas que me la pasé escuchando la radio con los dos dedos en "Rec" y "Play" de mi grabador para captar el momento exacto para grabar un tema, pidiéndole a mi hermana que bajara el volumen de la tele, a mi abuela que pare de mecerse en la mecedora, a los vecinos que dejen de pelearse y a mi viejo que no ronque, porque yo tenía que grabar un tema que alguna vez iban a pasar por la radio. Y encima, cuando llegaba a captarlo, el tema se grababa mordido, siempre le faltaban las primeras dos o tres palabras o los primeros acordes. Y eso que estoy hablando de una radio AM. Antes minga de FM y "la música que vos escuchás" y "lo pedís, lo tenés", nada. Era la música que se le ocurría a un tipo de la radio poner. Y, obvio es decirlo, nada de doble cassettera. Jamás, cuando llegó la doble cassettera que permitía una grabación de cassette a cassette con los amigos de mi barrio fuimos a festejar al Obelisco. Por eso te digo, pibe, disfrutala, la tenés fácil. Vos no hiciste nada por la tecnología que estás gozando. Cuando apagues tu reproductor de MP3 tal vez comprendas que ahora es fácil ser adolescente y, quizá, si no te jode, ¿me podés explicar cómo hacés para bajar *King Kong* a DVD?





FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Varios

RUDY

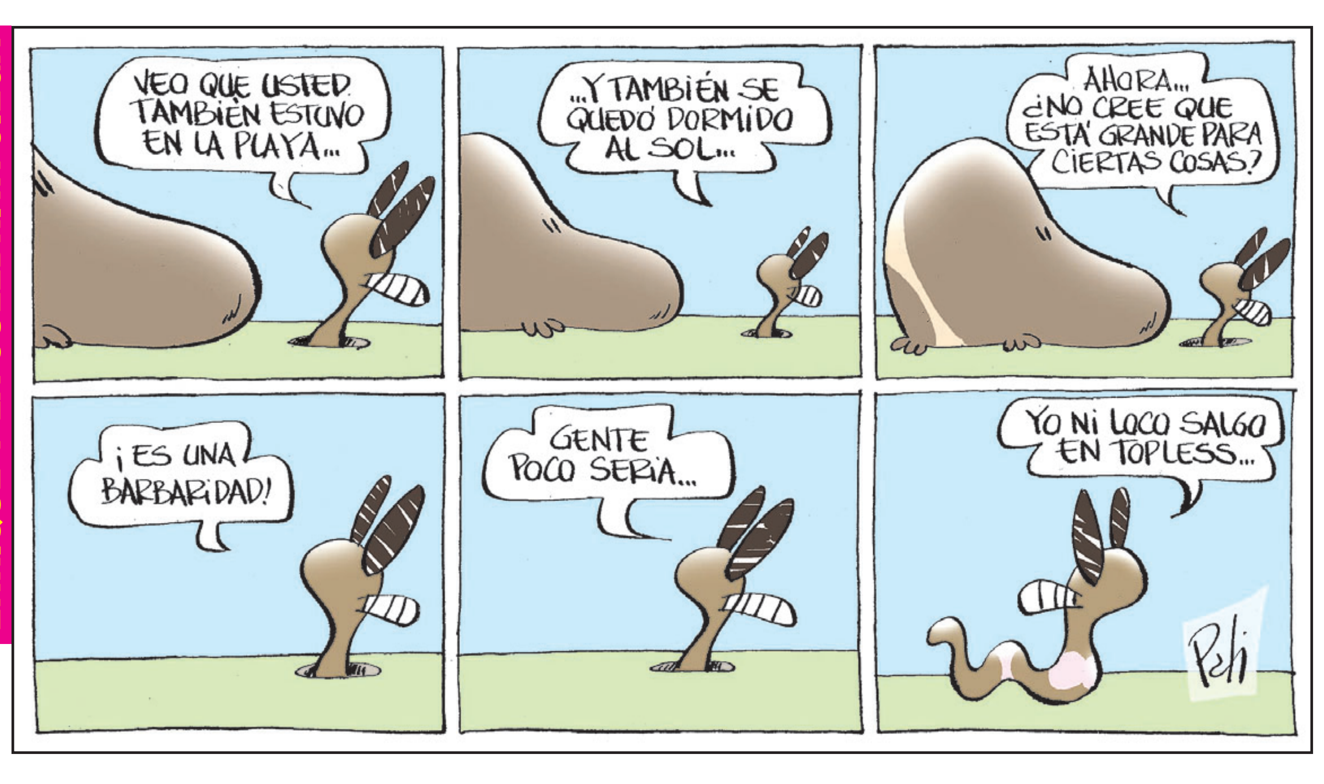
■ Un ingeniero va a pedir trabajo y tiene una entrevista con el jefe de personal de la empresa:
–De acuerdo con mis estudios, título y experiencia aspiro a ganar 15.000 dólares por mes.
Y el jefe:
–¿Y qué le parece además doble aguinaldo, un mes y medio de vacaciones pagas, un auto último modelo a cargo de la empresa, la mejor medicina prepaga, escuela exclusiva para sus hijos y una suma considerable para gastos de representación?
–¿Usted me está cargando?
–Sí, pero usted empezó.

■ Juan está internado en el sanatorio para un chequeo.
De pronto, tocan a la puerta y una voz femenina pregunta:
–¿Se puede?
–Adelante.
Es una médica, que le pide a Juan que se desvista, lo revisa de punta a punta sin dejar de mirar, palpar, percutir ni auscultar ningún órgano.
Luego le dice:
–Está todo bien... ¿Alguna pregunta?
–Sí... ¿para qué golpeó la puerta y me preguntó si “se puede”?

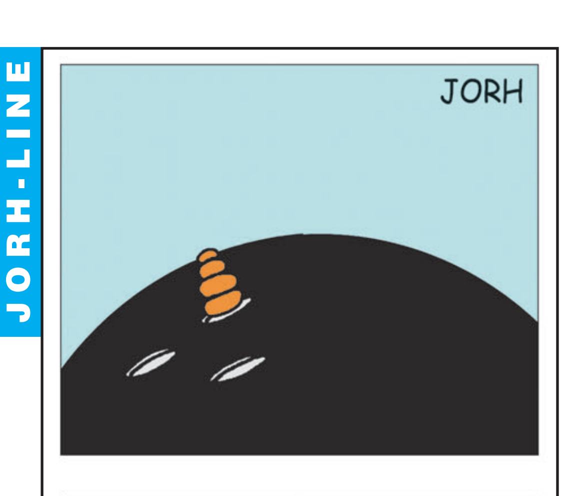
■ La mina se quejaba de lo chicas que estaban sus tetas. ¡Harto lo tenía al pobre marido! ¡Meses y meses con que sus tetas son chicas, sus tetas son chicas, ¡quería convencerlo de que le bancara la cirugía!
Un día él le dijo:
–Mirá, hay una receta “natural” para agrandarse las tetas: agarrás un cacho de papel higiénico, te lo pasás entre las tetas y después lo tirás. Todos los días, una o dos veces. Vas a ver que con los años se te agrandan las tetas.
–¿Estás seguro de que eso sirve?
–Y... sí... está probado... ¿¡con el culo te funcionó!, no?

Frases a: **chistecito@psinet.com.ar**

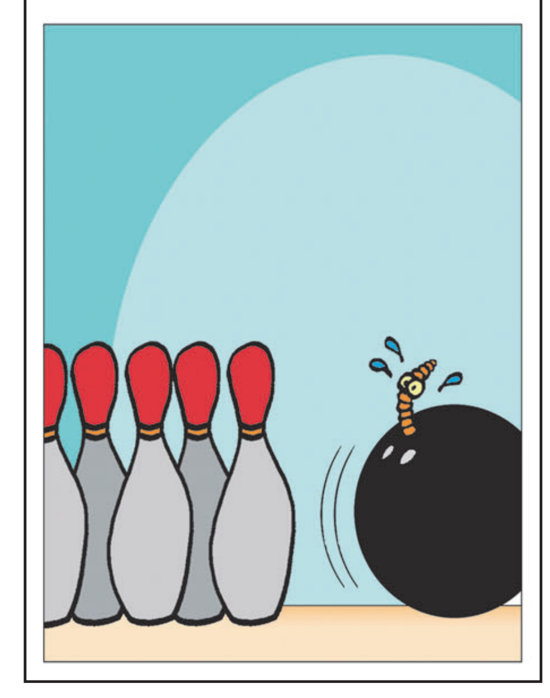
ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE







FILATELIA WOLF - TOUL

